

ACTA DEFINITIVA DE LA 384a. SESION PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el viernes 29 de agosto de 1986, a las 17.30 horas

Presidente:

Sr. J. Allan BEESLEY

(Canadá)

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Declaro abierta la 384a. sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

De conformidad con su programa de trabajo, la Conferencia aprobará en la presente sesión su informe anual a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Tal como anuncié ayer al final de la sesión plenaria, el proyecto de informe anual figura en el documento CD/WP.243/Rev.1. Este documento ha sido distribuido entre las delegaciones esta tarde y se ha hecho otra distribución en las mesas de la sala para esta sesión plenaria. Doy las gracias a las delegaciones que sin haber recibido aún la versión en su propio idioma han dado su consentimiento para que prosigamos nuestros trabajos.

El proyecto de informe anual contenido en el documento CD/WP.243/Rev.1 incluye las partes técnicas del informe anual, así como los párrafos sustantivos sobre los temas de la agenda en relación con los cuales no se creó ningún comité ad hoc durante el presente período de sesiones. Los informes de los Comités ad hoc, que fueron aprobados por la Conferencia en nuestra sesión plenaria de ayer, serán parte integrante del informe anual. Serán añadidos al texto que tienen ante ustedes en el documento CD/WP.243/Rev.1, una vez que el informe haya sido aprobado, cuando sea presentado para ser preparado como documento oficial de la Conferencia. Así pues, figurarán en el texto definitivo que se distribuirá tanto aquí como en la Asamblea General.

Podrán ver que aún quedan algunos espacios en blanco que serán rellenados por la Secretaría cuando se prepare el informe anual. Los miembros que encuentren algún error de carácter editorial o técnico en los distintos idiomas deberán transmitir sus observaciones y sugerencias directamente a la Secretaría. Creo que todos estarán de acuerdo en que en este momento no debemos perder tiempo con esas cuestiones.

Como ningún miembro ha solicitado hablar antes de que aprobemos el informe anual, pasaré a presentar su texto para su consideración.

Presento a la Conferencia, para su aprobación, el proyecto de informe anual al cuadragésimo primer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, tal como figura en el documento CD/WP.243/Rev.1. De no haber objeciones, entenderé que la Conferencia aprueba su informe anual.

Así queda acordado.

Tiene la palabra el representante de Bélgica, Embajador Clerckx.

Sr. CLERCKX (Bélgica) [traducido del francés]: Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, mi delegación desea formular una observación muy breve en relación con los textos que acabamos de aprobar.

Durante la elaboración del informe, en el Comité de Redacción, mi delegación hizo constar su desacuerdo con la frase que figura en el párrafo 7 de la sección relativa al tema 3 de nuestra agenda, "Prevención de la guerra nuclear", en la que se dice que los miembros del Grupo de los 21 estimaron que era inadmisibles que algunos Estados se sirvieran para promover su seguridad de la perspectiva de la eliminación de la civilización humana.

En su forma ampulosa y en el contexto en que se encuentra, esta frase encierra, de manera que no puede pasar desapercibida para nadie, intenciones zahirientes para con los Estados que dependen especialmente de la disuasión nuclear en cuanto a su seguridad.

Mi delegación sigue oponiéndose a esa formulación, lo mismo que se opone a toda formulación del mismo carácter en cualquier texto, cualquiera que sea su origen.

En un documento que está destinado a la Asamblea General de las Naciones Unidas, y a informar por ese conducto a la opinión mundial de los progresos de nuestros esfuerzos en favor de la paz y del desarme; en un documento, pues, que tiende en suma a fomentar un entendimiento sano y el diálogo entre los pueblos, no hay lugar para insinuaciones ofensivas ni para ataques a ningún país.

Por eso mi delegación hubiera deseado que, en el caso que nos ocupa, la idea se hubiera expresado de otra manera, indudablemente igual de clara, pero sin alusiones descorteses.

A mi parecer, habría sido perfectamente adecuada una frase como la siguiente: "Los miembros del Grupo de los 21 estimaron que ningún país debía promover su seguridad por medios que entrañaran riesgos de aniquilación de la civilización humana...". A estas alturas, no se la ofrezco a ustedes sino a título de ejemplo, para ilustrar que, con buena voluntad, cabe eliminar de un informe los aspectos excesiva y deliberadamente angulosos, sin alterar por ello el contenido o el significado. Mi delegación deplora que esto no haya sido posible.

Sin embargo, pese a esta viva preocupación, mi delegación no quiso frenar el desenvolvimiento de nuestra Conferencia y asumir una actitud que habría impedido llegar en su momento a un consenso sobre el informe.

(Sr. Clerckx, Bélgica)

En consecuencia, no insistió y, con un espíritu de conciliación inspirado por razones prácticas, pero únicamente con ese espíritu, se avino a hacer caso omiso, en este caso, de lo que sin embargo no deja de considerar como un texto desplazado.

Con todo, deseo recalcar muy claramente que en el futuro mi delegación no volverá a prestarse a suscribir formulaciones redactadas de este modo.

Sr. CHIRILA (Rumania) [traducido del francés]: Señor Presidente, permítame reiterar la satisfacción de la delegación de Rumania por verle presidir los trabajos de la Conferencia de Desarme durante el mes de agosto. Agregamos ahora todo nuestro reconocimiento y nuestro agradecimiento por la particular competencia con que usted ha dirigido nuestros debates y por los esfuerzos que ha desplegado con tanta decisión para llevar a buen fin la conclusión de los trabajos de este año de la Conferencia. La prueba más convincente de ello es la elaboración y la aprobación del informe anual de la Conferencia en las condiciones que todos nosotros conocemos.

La posición de Rumania en la esfera del desarme, así como sus evaluaciones del papel y de los trabajos de este foro multilateral de negociación han sido objeto de intervenciones sucesivas de nuestra delegación durante el período de sesiones de este año de la Conferencia. La esencia misma de dicha posición se ha reflejado sobre todo en la declaración de la Gran Asamblea Nacional de la República Socialista de Rumania sobre el Año Internacional de la Paz que nuestra delegación ha tenido el honor de presentar en sesiones plenarias de la Conferencia. En las circunstancias internacionales actuales, Rumania considera de importancia y de prioridad absolutas que la elaboración y ejecución de un programa complejo de desarme, o de medidas graduales de desarme nuclear, así como la eliminación de las armas químicas, vayan acompañadas de reducciones radicales, del 50% por lo menos, de todos los armamentos, los efectivos y los presupuestos militares, hasta fines del presente siglo. Todas las medidas y todos los programas de desarme se deberán aplicar con la garantía de un control internacional adecuado y eficaz y con la amplia participación de todos los Estados.

Consideramos que el informe acerca del período de sesiones de este año de la Conferencia de Desarme refleja, en forma general, la toma de conciencia cada vez mayor de este foro por lo que hace a las necesidades objetivas y las

(Sr. Chirila, Rumania)

prioridades urgentes tendientes a poner fin a la carrera de armamentos y a hacer realidad un proceso auténtico de desarme, así como a las responsabilidades que al respecto incumben a la Conferencia y a cada Estado miembro.

Sin embargo, a nuestro juicio, el hecho esencial que se hace esperar es el paso efectivo a negociaciones concretas para la concertación de acuerdos y la ejecución de medidas efectivas.

En general, en las circunstancias conocidas, y por razones acerca de las cuales nuestra delegación ha tenido ya ocasión de pronunciarse, nos vemos obligados a señalar que los resultados obtenidos hasta el presente distan de confirmar nuestras esperanzas.

En efecto, los trabajos sobre los tres primeros temas de la agenda, así como sobre el tema 6, que de hecho abarcan el problema unánimemente reconocido como el más importante y urgente, que es el desarme nuclear, no han pasado de la fase de declaraciones generales. No se han establecido organismos de trabajo efectivos.

En el conjunto de los trabajos del período de sesiones, entre los temas concretos susceptibles de progresos importantes ha destacado sobre todo la elaboración de proyectos de convención sobre la prohibición completa de las armas químicas. Celebramos las medidas adoptadas por la Conferencia para garantizar la deseada continuidad y condiciones de trabajo efectivo en el intervalo entre período de sesiones para el Comité ad hoc sobre las armas químicas.

Por lo que hace a la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, consideramos que los trabajos realizados este año por el Comité ad hoc, y por la Conferencia en general, han revelado aún más y de la forma más convincente, razones de orden político, jurídico, de seguridad, así como de orden práctico, para confirmar la necesidad urgente de que en el futuro se dote al Comité ad hoc de un mandato concreto de negociación efectiva para elaborar uno o más instrumentos jurídicos internacionales encaminados a prevenir la carrera de armamentos en el espacio, en todos sus aspectos.

Expresamos también la esperanza de que la Conferencia, ya en la primera parte de su próximo período de sesiones, esté en condiciones de cumplir su mandato de elaborar el proyecto de programa comprensivo de desarme. Por último, la delegación de Rumania expresa la esperanza de que, ante los

(Sr. Chirila, Rumania)

imperativos de nuestros días, en el futuro la Conferencia de Desarme, mediante auténticas negociaciones y una búsqueda tenaz y conjunta de acuerdos y de medidas concretas y verificables, esté en condiciones de responder al más grande desafío de nuestra época, que es la eliminación del peligro nuclear y de la guerra en general.

Aprovecho esta ocasión para expresarle una vez más nuestras felicitaciones y nuestro agradecimiento por la forma ejemplar en que ha dirigido nuestros trabajos. Asimismo deseamos agradecer calurosamente al Secretario General de la Conferencia, Embajador Komatina, al Secretario General Adjunto, Embajador Berasategui y a todos los miembros de la Secretaría y de los servicios de interpretación, los esfuerzos desplegados para permitir el desarrollo y la buena conclusión de los trabajos del período de sesiones de este año de la Conferencia de Desarme.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Agradezco al representante de Rumania su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tiene la palabra el representante de Nigeria, Embajador Tonwe.

Sr. TONWE (Nigeria) [traducido del inglés]: Al acercarnos al final del período de sesiones de 1986 de la Conferencia de Desarme, quisiera formular algunas observaciones en mi calidad de Coordinador del Grupo de Estados no alineados y neutrales (Grupo de los 21).

Ayer, la Conferencia de Desarme aprobó, gracias a su inteligente dirección, señor Presidente, y a la cooperación de las delegaciones, varios elementos importantes de su informe correspondiente a 1986. Hoy acabamos de aprobar todo el informe anual. Podemos congratularnos de lo que hemos hecho, y lamentar lo que hemos dejado por hacer. No todo ha sido negativo. No hemos conseguido prácticamente nada en sectores a los que el Grupo de los 21 y, hay que decirlo, la Asamblea General de las Naciones Unidas, por medio de diversas resoluciones, conceden máxima prioridad. Sin embargo, hemos hecho ciertos avances, perceptibles, por ejemplo hacia una convención sobre las armas químicas.

A lo largo de todas nuestras deliberaciones, el Grupo de los 21 ha procurado, como suele hacerlo, aplicar lealmente las resoluciones correspondientes de las Naciones Unidas, sin dejar de ser constructivo, tolerante y flexible. A pesar de nuestra actitud, no hemos podido ponernos de

(Sr. Tonwe, Nigeria)

acuerdo en muchas cuestiones fundamentales con todos los demás grupos. El derecho a discrepar es un derecho soberano de cada delegación, como lo es también el derecho de cada delegación a que sus puntos de vista consten en acta para conocimiento de la Asamblea General de las Naciones Unidas. En el Grupo de los 21 estimamos que el ejercicio de estos derechos es esencial para la evaluación correcta del balance de nuestra labor por parte de la Asamblea General. En consecuencia habría sido contraproducente cualquier tentativa de disimular las divergencias.

No deseo suscitar una polémica. Únicamente quiero decir que el hecho mismo de que hayamos podido aprobar un informe sobre el período de sesiones de 1986 constituye de por sí un éxito, y que ese éxito se debe en pequeña medida a la comprensión y flexibilidad de todas las delegaciones.

No obstante, el mérito principal le corresponde a usted, señor Presidente. Hay que atribuir en buena parte la fecunda conclusión de nuestro trabajo en este período de sesiones a la confianza que inspira su personalidad, a su competencia profesional, su discernimiento, su paciencia y su afabilidad. Tal es la opinión entusiasta del Grupo de los 21, y, tengo entendido, la de otras delegaciones y grupos. Una vez dicho esto, permítame, señor Presidente, que exteriorice nuestra tristeza al ver que tantos dignos miembros de la Conferencia la abandonan definitivamente al término de este período de sesiones. Me refiero a los Embajadores Celso de Souza e Silva, del Brasil, Henning Wegener, de la República Federal de Alemania, R. Imai, del Japón, y Jacques Jessel, de Francia.

El Embajador de Souza e Silva es un veterano muy respetado de las negociaciones de desarme, cuyas aportaciones a la Conferencia y a las reuniones del Grupo de los 21 han sido siempre altamente profesionales, aleccionadoras y constructivas. La delegación de Nigeria y el Grupo de los 21 echarán de menos sus incisivas intervenciones y su amistad. Le deseamos el mayor éxito en sus nuevas funciones.

Las brillantes contribuciones del Embajador Henning Wegener al trabajo de la Conferencia son reconocidas por todos. Ha sido dinámico y franco. Ha presentado sus puntos de vista con rigor y con claridad. Jamás se ha puesto en duda su honradez intelectual. Si uno no podía estar de acuerdo con él, lo sabía. Su fuerza intelectual, su personalidad cordial y agradable han hecho

(Sr. Tonwe, Nigeria)

al Embajador Wegener entrañable para sus colegas. Nos complace saber que se le destina a un puesto adecuado en virtud del cual mantendrá inevitablemente un vivo interés por los trabajos de nuestra Conferencia.

Con el talante amistoso que le es característico, el Embajador R. Imai, del Japón, ha hecho aportaciones inestimables a nuestra labor, procurando invariablemente encontrar vías practicables. Su habilidad única para conciliar las aspiraciones del Grupo de los 21 y las políticas del Grupo occidental han contribuido al progreso de nuestras negociaciones. Le deseamos toda suerte de éxitos en su futura misión.

No hace mucho que el Embajador Jacques Jessel, de Francia, asumió la jefatura de la delegación de su país. En este corto lapso ha afianzado su reputación como diplomático capaz, profundo y atrayente. Lamentamos que nos deje tan pronto y le deseamos todo género de éxitos.

Me permito aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida al Embajador Stulpnagel, de la República Federal de Alemania, y al Embajador J. D. Teja, de la India, que se han hecho cargo recientemente de la jefatura de sus respectivas delegaciones. Esperamos con interés proseguir la fructuosa cooperación que mantuvimos con sus predecesores.

Quisiera también transmitir por conducto suyo, señor Presidente, el reconocimiento de la delegación de Nigeria y del Grupo de los 21 al Embajador M. Komatina, Secretario General de la Conferencia, a su Adjunto, el Embajador V. Berasategui y a todos los miembros de la Secretaría, cuya reconocida experiencia profesional, diligencia y dedicación han facilitado grandemente nuestra tarea.

Quiero, en fin, dar las gracias al equipo de intérpretes, sin cuyos esfuerzos infatigables, nuestra Conferencia, en lugar de ser lo que es, el único foro multilateral de negociación sobre el desarme, habría parecido más bien una Torre de Babel.

EL PRESIDENTE (traducido del inglés): Agradezco al representante de Nigeria su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tiene la palabra el representante del Reino Unido, Embajador Cromartie.

Sr. CROMARTIE (Reino Unido) [traducido del inglés]: Me siento muy feliz de que, por mi calidad de Coordinador del Grupo de países occidentales para este mes, me corresponda darle las gracias y felicitarle efusivamente por la conclusión del período de sesiones de la Conferencia en 1986 y por la aprobación de su informe anual a la Asamblea General de las Naciones Unidas. Creo que se admite, por lo general, que agosto es el mes más difícil para presidir esta Conferencia, y yo puedo acreditarlo por mi experiencia personal. En caso de necesidad, los Presidentes pueden legar algunas de las tareas iniciadas por ellos a sus sucesores, pero no la aprobación del informe de la Conferencia, tarea cuya responsabilidad incumbe al Presidente del mes de agosto. Usted ha aportado a esta tarea importante una larga experiencia de diplomacia multilateral, y lo ha hecho con máximo tacto y paciencia mediante el ejercicio racional de su autoridad imparcial en tanto que Presidente. Todos le estamos muy agradecidos por su dedicación y por la pericia con que ha guiado la Conferencia hacia un consenso. De conformidad con nuestro reglamento, su mandato se extiende hasta fines de enero, pero este es el momento culminante, y nosotros le felicitamos en él con toda sinceridad.

Quisiera agradecer al Secretario General de la Conferencia, Embajador Komatina y al Secretario General Adjunto, Embajador Berasategui, todo lo que han hecho para la Conferencia en este período de sesiones, y especialmente su contribución a que los resultados de hoy hayan sido posibles, pese a las dificultades particulares de este año, debidas a las restricciones financieras. Quisiera también dar las gracias a los demás miembros de la Secretaría -tanto a los que se ven y a los que no se ven- que han prestado su asistencia a nuestra labor, en particular, a los intérpretes, a los traductores y a todos aquellos que han contribuido a la aparición de los documentos imprescindibles con recursos limitados y en plazos apremiantes.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Doy las gracias al representante del Reino Unido por su declaración y por las amables palabras dirigidas a la Presidencia.

Ningún otro representante está inscrito para hablar después de la aprobación del informe anulado. ¿Desea algún otro miembro hacer uso de la palabra? De no ser así, permítanme hacer algunas observaciones finales.

En la declaración que hice a comienzos de agosto señalé nuestra decisión de seguir alcanzando cuantos progresos sustantivos sobre cuantos temas de la agenda fuese posible durante los días que quedaban del período de sesiones.

(El Presidente)

También señalé que, para alcanzar estos objetivos, se necesitaba la dedicación y la cooperación plenas de los Presidentes de los Comités ad hoc y de sus grupos de trabajo, del Secretario General de la Conferencia y de su competente personal, así como de todas las delegaciones.

Naturalmente, estoy muy complacido de que, gracias a la cooperación incondicional que han brindado todos los interesados, se hayan logrado nuevos progresos sustantivos en relación con varios temas de la Conferencia y, además, hayamos aprobado nuestro informe a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

No les tomaré tiempo con particulares de lo que podemos haber logrado en este período de sesiones de la Conferencia, pues ustedes saben cuánto se ha hecho: nuestras esperanzas, nuestras expectativas, nuestros fracasos, nuestro éxitos.

En todo acontecimiento la evaluación de los resultados difiere; si no han estado a la altura de nuestras esperanzas, o aun de nuestras expectativas, existe sin embargo la opinión generalizada de que se pueden señalar algunos acontecimientos positivos y sustantivos. Además, hubo menos antagonismo, la atmósfera fue más saludable y, tal vez a consecuencia de ello, se realizó un trabajo más eficiente, hubo más debates a fondo y mayor aclaración de cuestiones básicas relativas al control de los armamentos, aun en relación con cuestiones tales como el espacio ultraterrestre y la prohibición de los ensayos nucleares. Aun con respecto a estas dos últimas cuestiones, hay signos positivos, si bien tengo la seguridad de que no tanto como hubiéramos deseado todos. Con respecto a las cuestiones no resueltas del desarme nuclear, persisten divergencias profundas, pero por lo menos hemos comenzado a aprender cómo estructurar con más éxito nuestro trabajo, lo que espero que pueda seguir mejorando cuando volvamos a reunirnos. Poco o ningún desacuerdo hay en que hemos registrado progresos importantes en las negociaciones relativas a las armas químicas y en que no sólo debemos mantener sino que debemos acelerar la intensidad y el ritmo de nuestra labor. La dejamos en buenas manos, ya que una parte del trabajo ha quedado a nuestro actual Presidente, Embajador Cromartie, y él, naturalmente, pasará la antorcha al Embajador Ekéus.

(El Presidente)

Con respecto a nuestro informe, se recordará que en la declaración que hice el 5 de agosto me comprometí a trabajar con ustedes con el fin de garantizar el derecho de toda delegación y de todo grupo a que constasen sus opiniones. Espero que estén de acuerdo en que juntos hemos cumplido ese compromiso. Recordarán ustedes que señalé también a la atención la mejor atmósfera reinante en la Conferencia, que acabo de indicar y expresé entonces la esperanza de que ella facilitase nuestra labor. Ahora es muy evidente que la forma constructiva en que las delegaciones y los grupos aceptaron expresar sus opiniones, con frecuencia sobre temas acerca de los cuales existen diferencias muy profundas de opinión, desempeñó una parte no pequeña en el mejoramiento ulterior de la atmósfera y con ello en el logro de un acuerdo respecto del informe. Fue evidente un deseo generalizado de preparar un informe más conciso y menos controvertido. Si en este sentido hemos conseguido cierto éxito, es resultado directo de las actitudes cooperativas y conciliadoras de todas las delegaciones aquí presentes.

Sin duda, el proceso de la redacción del informe puede mejorar. En realidad, si me viese frente a la tarea de volver a presidir, consideraría seriamente la conveniencia de recomendar el cambio de nombre de mi país para poder evadir dicha oportunidad. Me tomo la libertad de encomendar a la consideración de ustedes una sugerencia oficiosa hecha por uno de los miembros más antiguos y más distinguidos del Grupo de los 21, en el sentido de que estudiemos la posibilidad de establecer al comienzo de la primera parte del período de sesiones un grupo de asesores con el fin de consultar acerca de los medios de mejorar la eficiencia del proceso de redacción de nuestro informe.

Mucho se ha dicho acerca de las enormes contribuciones aportadas a nuestra labor por los Presidentes de los Comités ad hoc, y mucho podría decir al respecto, pero poco puedo agregar excepto para decir que realmente hemos sido afortunados en la elección de los presidentes.

También se ha dicho mucho acerca de las enormes contribuciones aportadas por el Secretario General, Embajador Komatina, el Secretario General Adjunto, Embajador Berasategui, y todo su personal durante toda la Conferencia, incluso y a veces tal vez particularmente, los intérpretes y traductores que tienen que aclarar algo más nuestras palabras. Sin embargo, pienso que al permitirnos preparar un informe en el tiempo de que disponíamos, dadas las

(El Presidente)

graves limitaciones financieras en que estamos trabajando, hemos visto logros realmente increíbles por parte de la Secretaría. En mis 25 años de participación en la diplomacia multilateral, personalmente nunca me he encontrado con un grupo de funcionarios públicos más dedicado, competente y altamente profesional. En nombre de todos ustedes, les expreso nuestro agradecimiento.

Para terminar, permítanme expresar a cada uno de ustedes mi sincero reconocimiento por su cooperación, una y otra vez, siempre que se les ha pedido. Más que cualquier otro factor aisladamente, este espíritu es el que me da motivos para depositar esperanzas en nuestra labor futura.

Naturalmente, me percaté de que mis obligaciones de Presidente de la Conferencia no terminan con esta declaración. En el intervalo entre períodos de sesiones, estaré aquí a disposición de todos y por períodos relativamente breves en Nueva York, para celebrar cualesquiera consultas que se consideren convenientes en relación con la organización del próximo período anual de sesiones de la Conferencia. Todos ustedes pueden tener la seguridad de que quedo a su disposición para ayudar en todo esfuerzo encaminado a adelantar nuestra labor.

Con ello concluyen nuestras actividades para el período de sesiones de 1986 de la Conferencia de Desarme. Antes de levantar la sesión plenaria deseo anunciar que la próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el martes 3 de febrero de 1987, a las 10.30 horas. Tal como convino la Conferencia cuando aprobó el informe del Comité ad hoc sobre las armas químicas, en el apartado c) del párrafo 10 del documento CD/727, el Comité ad hoc reanudará oficialmente su labor el lunes 12 de enero de 1987, a las 15 horas en la Sala III. Deseo recordar también que las consultas abiertas a la participación de todos del Comité ad hoc se celebrarán entre el 24 de noviembre y el 17 de diciembre de 1986, incluidas, de ser necesario, reuniones con servicios completos.

Se levanta la sesión plenaria y queda clausurado el período de sesiones de 1986 de la Conferencia de Desarme.

Se levanta la sesión a las 18.35 horas.